



## Un sueño hecho sede propia

Han sido grandes e intensos los esfuerzos realizados a lo largo de nuestra historia para poseer un lugar de trabajo, de desarrollo profesional, donde plasmar las necesidades de formación y de contacto social entre los traductores públicos. A medida que crecían las necesidades de la institución, se buscó la sede que pudiera contener los deseos, proyectos y realidades del Colegio, hasta que se logró plasmar todo ello en el edificio actual de la avenida Corrientes.

**L**a primera sede del CTPCBA fue una herencia del Colegio de Traductores Públicos Nacionales. Constituyó un gran esfuerzo que por fin se concretó en el año 1969. En ese entonces, se compró un departamento ubicado en la avenida Corrientes, que se equipó con mesas, sillas, bibliotecas, ficheros prestados por los mismos socios. «Con mucho esfuerzo —relatan María Cristina Magee y Mercedes Pereiro en su libro *Brisas de la historia*—, más tarde se pudo instalar la iluminación, adquirir un mueble metálico, una mesita para la máquina de escribir, un cesto para papeles y se aceptó la donación de la Trad. Palladino de un escritorio y de un sillón de madera. Hasta la adjudicación

de la correspondiente línea telefónica para el Colegio, varios socios ofrecieron sus números para comunicaciones urgentes, y el empleado del estudio del Dr. Tanoue, Sr. Telmo Miyashiro continuó prestando servicios de cuatro horas diarias en la flamante sede del Colegio. Posteriormente, cuando la entidad tuvo su propio teléfono, la Trad. Inés Hülse donó la chapa con el horario de atención y con el número telefónico».

Pero las necesidades laborales y profesionales del pujante Colegio aumentaban y entonces, a principios de 1978, se compró una oficina vecina en el mismo edificio, con el objetivo de ampliar la sede.

## &gt;&gt; Un sueño hecho sede propia

En 1981, el crecimiento sostenido del Colegio obligó a los traductores a mudarse a un inmueble con características más adecuadas a las necesidades del momento. Así, se compró un departamento ubicado en la calle Tucumán, entre Suipacha y Carlos Pellegrini. La traductora Julia Dufour recordó ante las autoras del libro la actuación importantísima que le cupo a la traductora Illeana Paladino: «Gracias a su tesón e inquietud permanentes, se consiguió realizar la venta de Corrientes y la compra de Tucumán en forma simultánea, lo que permitió ahorrar mucho dinero».

Pero como el Colegio no dejaba de crecer, en 1988 los integrantes de la institución renovaron la búsqueda de la sede ideal y se adquirió un departamento en la calle Marcelo T. de Alvear. Además de satisfacer gran parte de las características que se buscaban, estaba situado en un edificio que contaba con otras oficinas que en el futuro podrían ser adquiridas con la finalidad de ampliar la sede. Según la traductora Graciela Zubasti de Busto: «... fue fantástico, a pesar de la inflación; con ese sistema de comprar dólares y bonos, pudimos ahorrar y comprar la otra sede sin vender la de Tucumán. El temor, como dije, era que el dinero se nos escurriera de las manos [...]. Esto nos permitió mudarnos con tranquilidad y tuvimos también la suerte de vender la sede de Tucumán enseguida. La venta de Tucumán era difícil, pues era un edificio muy viejo. Pero providencialmente apareció un

francés al que no le importó ese tipo de cosas; le venía bien y lo compró».

En el año 1992, surgió la necesidad de albergar la Biblioteca en un lugar adecuado, de aumentar la capacidad de servicios y la cantidad de cursos, y se encomendó a varias inmobiliarias la tarea de buscar un inmueble con determinadas características, superficie y ubicación. Finalmente, la decisión recayó en un departamento suficientemente espacioso ubicado en avenida Callao 289, que desde el 11 de mayo de 1992 alberga una de las dos sedes actuales del CTPCBA. En mayo de 1993, se iniciaron las obras de su remodelación y en una primera etapa quedaron concluidos el salón de actos (que admite la posibilidad de ser convertido en dos aulas espaciosas) y una sala más pequeña para el desarrollo de talleres.

Con el acto de inauguración oficial de la nueva sede realizado en 1994, culminaron las obras de reforma de las instalaciones.

Finalmente, el 19 de diciembre de 2000, se adquirió el inmueble de la avenida Corrientes 1834 donde hoy funciona la sede del CTPCBA e inmediatamente comenzaron las obras de refacciones. Se trata de una sede que no solo suma comodidad y multifuncionalidad, sino que además le aporta una cuota fundamental de visibilidad y contacto con la comunidad.

Hoy, las muy visibles instalaciones del Colegio en Corrientes y Callao evidencian la importancia y trascendencia de nuestra institución ante los ojos de la ciudad de Buenos Aires. ■